



PUBLICACIONES | Todo empieza en la Semilla

Son muchos los riesgos que se asumen en la actividad agropecuaria. Algunos de ellos constituyen factores exógenos, como el clima, los precios, la política económica, sobre los cuales se puede tener poca o ninguna influencia.

Es necesario, entonces optimizar las condiciones de aquellos factores endógenos sobre los cuales se puede tener poder de decisión y que permitirán reducir riesgos y optimizar las ganancias. Entre estos factores se encuentra la elección de la SEMILLA.

Un cultivo debe iniciarse con una semilla de buena calidad. La semilla es la base de todo y un importante factor de la productividad agropecuaria.

Hay varios atributos relacionados con la calidad de la semilla, como la pureza, el poder germinativo, su vigor y sanidad.

La Pureza físico botánica se refiere a la proporción porcentual de semilla pura que contiene una determinada partida de semilla, descontando las materias inertes (trozos de semillas, tierra, otros restos vegetales) y las semillas extrañas (de otros cultivos y malezas). Es necesario que la semilla sea de una alta pureza, a fin de reducir los kilos a sembrar y evitar introducir en el campo semillas de especies no deseadas, que competirán con el cultivo por agua y nutrientes y en muchos casos serán difíciles de erradicar.

El Poder Germinativo es la proporción porcentual de semilla pura capaz de germinar en condiciones ideales de temperatura y humedad. Son múltiples las causas que afectan la capacidad para germinar de la semilla, como el envejecimiento, procesos de calentamiento en el silo, presencia de agentes que causan enfermedades, daños mecánicos, por humedad o por insectos, entre otros.

El Peso Absoluto, también llamado Peso de mil semillas, es un valor que permite ajustar la densidad de siembra de la semilla en base al tamaño de la misma, ya que si la semilla es pequeña, se necesitarán menos kilos para obtener una determinada densidad de plantas por metro cuadrado.

En base a estos datos la densidad de siembra en Kilogramos por hectárea se calcula con la siguiente fórmula:

$$\text{Kg/ha} = \frac{\text{pl/m}^2 \times \text{PMS}}{\text{VC} \times \text{f}} \quad \text{VC} = \frac{\text{PG} \times \text{Pz}}{100}$$

Donde VC: Valor Cultural en %

PG: Poder Germinativo en %

Pz: Pureza físico botánica en %

pl/m² : plantas por m² recomendadas según la variedad y época de siembra

PMS: Peso de mil semillas en gramos

f: factor de corrección que varía entre 0,7 y 1 y depende de la preparación de la cama de siembra.

Para cada especie existen tolerancias en cuanto a los valores de Poder Germinativo, Pureza físico botánica, y presencia de malezas, toleradas y prohibidas, determinadas por la Ley Nacional de Semillas y Resoluciones de la SAGyP (Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca de La Nación).

La calidad del material a sembrar está apoyada por los Análisis de Semillas, que permiten conocer el potencial del mismo. Dichos análisis deben ser realizados en laboratorios habilitados por la SAGyP quienes realizan los ensayos según normas ISTA (International Seed Testing Association). Este organismo internacional establece las condiciones analíticas en cuanto a temperaturas, humedad, luz, sustratos, cantidad de días para los recuentos, así como el instrumental y equipos a utilizar, a fin de realizar las determinaciones en forma estandarizada. De este modo se aseguran resultados confiables y comparables entre laboratorios. Estos laboratorios expiden un certificado de calidad de la semilla. Es una inversión mínima que mejora la rentabilidad de las prácticas agrícolas en un todo, ya que permite ajustar la densidad de siembra, minimizar riesgos y evitar sobresaltos. Es bien sabido que si "falla la semilla", no es sólo semilla lo que se pierde, sino varios insumos y servicios además del costo operativo que se pone en juego a la hora de producir.

Ing. Agrónoma Martina Souilla

[IMPRIMIR]